



LIBERT TEIXIDO

El neurocientífico David Amaral y la psicóloga experta en autismo de Sant Joan de Déu María Díez

Tratar pronto un trastorno autista frena su evolución

El experto David Amaral observa cambios cerebrales

ANA MACPHERSON
Barcelona

Un tratamiento temprano del trastorno del espectro autista (TEA) mejora la capacidad intelectual del niño, suaviza los síntomas de autismo y disminuye drásticamente la discapacidad. “Incluso, en algunos casos, revierte de tal manera que se quedan fuera de diagnóstico”, resume gráficamente David Amaral, neurocientífico y psiquiatra que dirige la investigación del MIND Institute, un centro de referencia mundial en autismo con sede en Sacramento, California. “Lo hemos podido probar. En las resonancias magnéticas funcionales y

PLASTICIDAD

El tratamiento temprano provoca cambios en las funciones cerebrales

EN CRECIMIENTO

El autismo crece y se le adjudican motivos como la edad de los padres y la polución

en los electroencefalogramas, los cambios entre el antes y el después son visibles”.

Amaral, que se ha dedicado especialmente a las investigaciones en neuroimagen sobre autismo, habló ayer a familiares y profesionales relacionados con el trastorno del espectro autista invitado por la Fundació Autisme Mas Casadevall y CosmoCaixa. A su juicio, el momento óptimo para iniciar el tratamiento sería los 18 meses de vida. “Pero hoy es muy difícil, prácticamente sólo se de-

tectan a esa edad los hermanos de niños con este trastorno, entre los que hay un 25% de probabilidades de tenerlo”, indica Amaral.

Los cambios, asegura, son biológicos, no sólo psicológicos. “El tratamiento conductual adecuado provoca un cambio en las funciones cerebrales como lo haría un medicamento”. Explica el experto que la razón es la plasticidad neuronal. “El bebé tiene sólo el 25% de desarrollo cerebral y alcanza el 95% a los seis años. Es en los primeros años donde se producen cambios en las conexiones, donde se puede invertir la evolución. Porque el trastorno sigue su desarrollo, como fichas de dominó: si no se actúa, se desencadena un desarrollo cerebral diferente que lleva a la discapacidad y a una peor calidad de vida”.

La no intervención lleva a que no se creen esas redes neuronales y, por lo tanto, el progreso intelectual empeora. “Pero el tratamiento debe ser el adecuado, no cualquiera”, indica la psicóloga de la unidad de trastornos del desarrollo de Sant Joan de Déu, María Díez, residente del MIND Institute por la Fundació Mas Casadevall. “No sirven piedrecitas bajo la almohada ni tres años de volteretas con el crío”.

Las investigaciones del MIND Institute se han concentrado especialmente en los hermanos de niños con TEA, porque eran más fácilmente localizables tempranamente. “Vemos patrones muy diferentes. Es un trastorno biológico complejo y estamos intentando identificar las causas. Hay, como en el cáncer, un centenar de genes relacionados con el trastorno, que sepamos; también factores ambientales, como el hecho de vivir cerca de una autopista, o nacer de padres y madres mayores. También sabemos que un 10% de las madres de niños con

TEA tenía anticuerpos frente al cerebro del feto, lo que puede distorsionar su desarrollo durante el embarazo. Pero no sabemos las causas, que probablemente serán múltiples, de un trastorno tan complejo”, concluye Amaral.

También saben que hay más casos, primero porque se diagnostican mejor, pero además hay un incremento neto durante los últimos 30 años.

El trastorno del espectro autista, cuya nueva definición se publicará el 23 de mayo en el nuevo índice de enfermedades mentales DSM-5, es un enorme saco de diferentes grados y problemas de desarrollo que tienen tres rasgos en común: problema de comunicación social, conducta repetitiva y bajo nivel de independencia vital que marca de por vida.●

COMPR
JOYAS ORO
CUBERTERIAS Y BANDE.



DIAMANTES ORO